

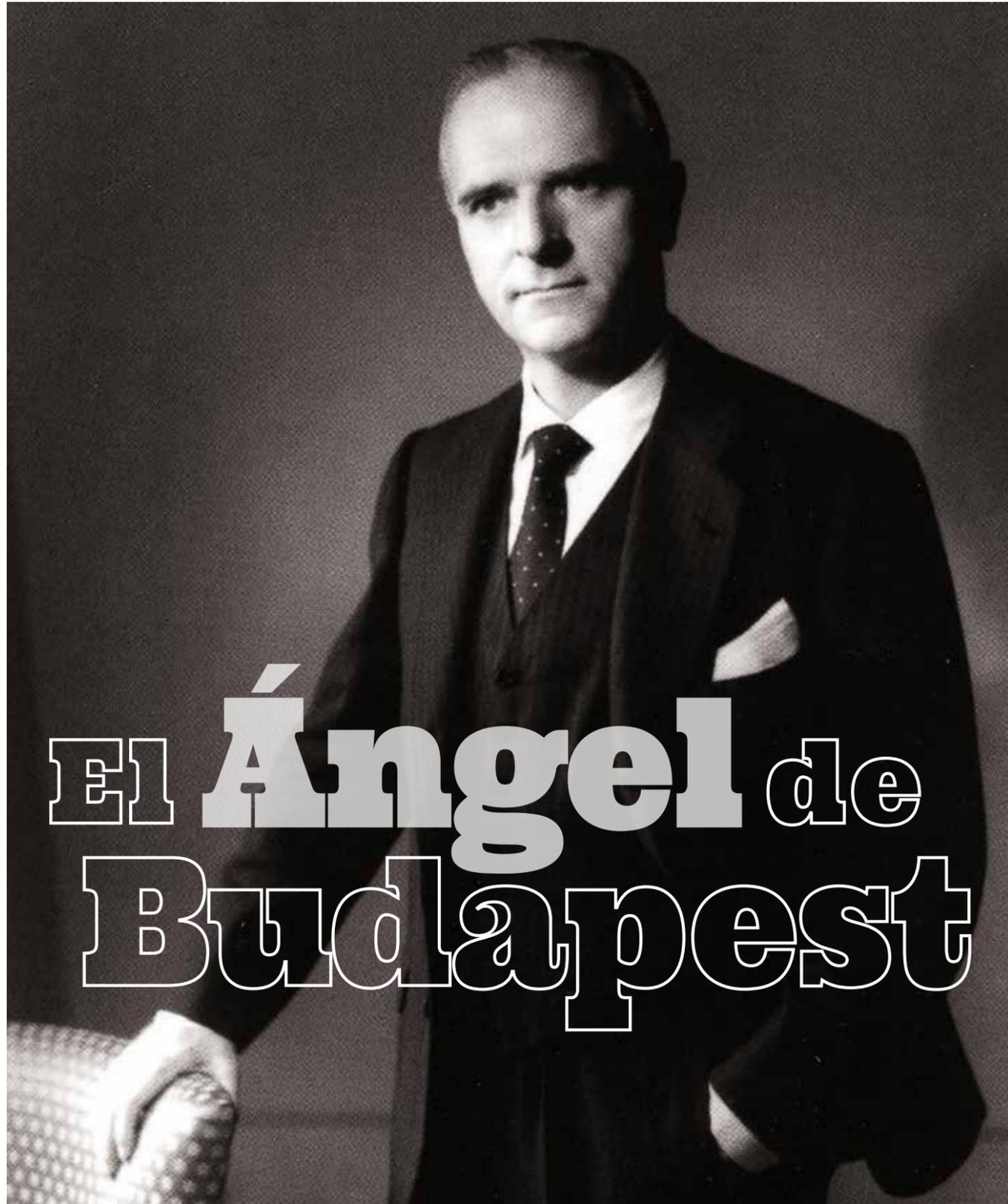
NSENCIA

2,20€ • NÚMERO 18 • JULIO 2022



@ZaragozaNsencia
00018
917716968150011

“Quien salva una vida, salva al mundo entero”



El Ángel de Budapest

Texto: MIGUEL ÁNGEL PALLARÉS • Foto: ARCHIVO ÁNGEL SANZ BRIZ Y MONTSE DE VEGA



Budapest, 1944



Ficha de alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza



Ángel Sanz Briz, con su esposa Adela Quijano y su hija homónima. Budapest, 1944



aragonés Ángel Sanz Briz llegó a Budapest en mayo de 1942, en plena Segunda Guerra Mundial, tras ser nombrado secretario de la Legación Española en Hungría. Aunque este país era aliado de la Alemania nazi, su capital vivía cierta tranquilidad por estar alejada de los frentes; lo que no se podía hacer extensivo a la comunidad judía, que desde hacía años se estaba viendo afectada por la adopción de medidas antisemitas

por parte del Gobierno magiar, lo que estaba provocando el alejamiento de dicho colectivo de la vida pública. Ante la duda de la lealtad de su aliado, a causa del progreso de las tropas soviéticas, Alemania invadió Hungría en marzo de 1944, colocó un gobierno afín e implantó las medidas antisemitas que regían en el Reich y los territorios ocupados militarmente. La salida de Miguel Ángel Muguiro, ministro plenipotenciario de la Legación Española, hizo que Sanz Briz quedara como encargado de negocios, máximo gestor de la representación en ausencia del primer cargo.

El conocimiento de su labor humanitaria hizo que fuera apodado justamente el “Ángel de Budapest”

1- Liberación del gueto de Budapest, 1945. 2- Mujeres y niños húngaros recién llegados al campo de Birkenau. 3- Campaña de burlas en 1944. 4- El 8 de octubre de 1966 Yad Vashem reconoció a Ángel Sanz Briz como Justo de las Naciones. 5- Imagen del Holocaust Memorial Center de Budapest. 6- Ángel Sanz Briz en su despacho de la Legislación de España en 1944.



1.



2.



3.



4.



5.



6.

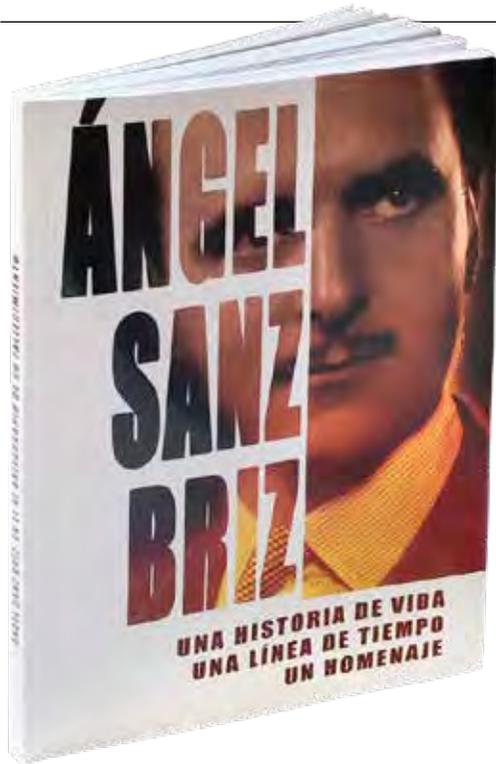
Ángel Sanz Briz fue nombrado el Justo de las Naciones número 121, cuando ahora hay más de 27.000

En una situación muy comprometida, con el enemigo cada vez más cerca y con la maquinaria nazi obcecada en la deportación de judíos húngaros a los campos de exterminio, Sanz Briz se apoyó en una ley que ya no estaba vi-

gente en nuestro país, que concedía la nacionalidad española a los sefardíes, para expedir lo que en principio fueron 200 pasaportes autorizados por el Gobierno magiar, pero que él en una arriesgada maniobra diplomática supo multiplicar. Además, alquiló edificios en la ciudad, que puso bajo bandera española protegidos por la Legación, y escondió en este edificio y en su propia casa a personas amenazadas. Se calcula que salvó a más de 5000 judíos, lo que le valió ser reconocido en 1966 con el título de "Justo de las Naciones", que concede el Estado de Israel.

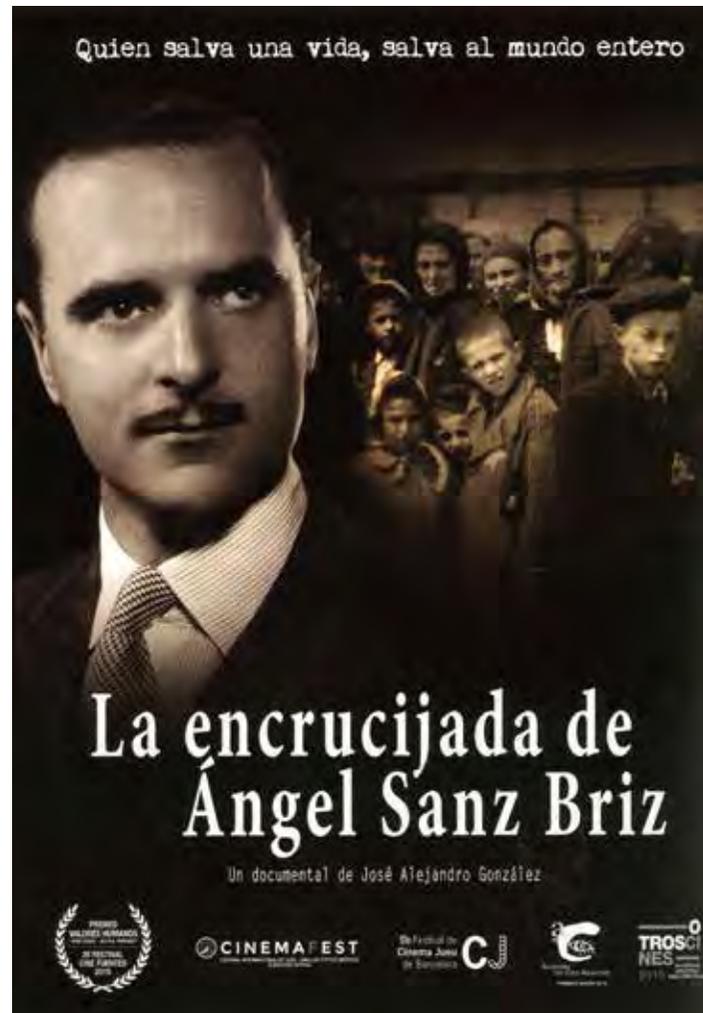
Una historia de vida

El 27 de enero de 2020, día de las víctimas del Holocausto, fue presentado en el Ayuntamiento de Zaragoza el "Año Sanz Briz", para conmemorar el XL aniversario del fallecimiento de su preclaro hijo, enterrado en su camposanto de Torrero. Su comisario, Miguel Ángel Pallarés, profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, con la aprobación de Blanca Blasco, Jefa de la Unidad Cultural de Cementerios, se encargaría de organizar



**El hermanamiento
de Zaragoza y
Budapest tendría
como nexo
principal la acción
humanitaria de
Sanz Briz**

Miguel Ángel Pallarés, comisario del "Año Sanz Briz" por convenio entre la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI), de la Universidad de Zaragoza, y el Ayuntamiento de la ciudad, ha realizado la exposición y publicado el catálogo, con clara intención didáctica. El estudio del Holocausto promueve los Derechos Humanos, fomenta la ciudadanía mundial y desarrolla una cultura de la paz.



La encrucijada de Ángel Sanz Briz (2014), documental dirigido por José Alejandro González Baztán

una serie de actos que el inicio de la pandemia de covid, poco después, interrumpiría. Aun así, fue organizado en honor del diplomático en el mes de octubre, y en esa Facultad, un simposio internacional sobre la enseñanza del Holocausto en las aulas, que fue telemático; y se llevaron a cabo otra serie de iniciativas, como la del acercamiento de Zaragoza y Budapest, de cara a un futuro hermanamiento, y el proyecto de creación de un espacio memorial dedicado a Sanz Briz en Torrero. El siguiente

27 de enero fue inaugurada una exposición en el Seminario de Zaragoza y se editó un catálogo, ambos a cargo del profesor Pallarés. Con una clara intención didáctica, tanto la muestra como el libro pretendían ofrecer al público el recorrido vital y profesional de una persona excepcional, quizás no demasiado conocida, pero de un valor y un compromiso extraordinarios, cuando en esos momentos aciagos que vivió la regla era ser observador

pasivo. La Zaragoza de su niñez y juventud, sus inicios en la carrera diplomática, sus peculiares destinos (en Estados Unidos en la crisis de los misiles cubanos o como primer embajador español en China) y, por supuesto, su paso por Hungría; los memoriales en su ciudad y Budapest, y su presencia en la literatura, el arte y la filatelia han sido formas de homenajear a alguien que, ante la maldad, no miró para otro lado.